



HENDRIX REMASTERIZADO Y CON EXTRAS

TODA UNA EXPERIENCIA

POR SERGIO MARCHI. Ya circula en Argentina el *Jimi Hendrix Catalog Project*, una colección de lujo de la obra legada por el mítico guitarrista zurdo que quemó instrumentos y cerebros en la década del 60 y se murió de repente hace casi-casi cuarenta años. Una cuidadosa restauración sonora y la incorporación de material visual y registros inéditos suman puntos a la ya invaluable discografía oficial de aquel músico virtuoso y adelantado.

A punto de cumplirse 40 años desde que encontró la muerte (en septiembre de 1970), a Jimi Hendrix le cabe la misma máxima que a Gardel, aunque ligeramente cambiada: cada día toca mejor. En tren de citas, también le cuadraría la frase "Esto lo estoy tocando mañana", del célebre cuento "El perseguidor", de Julio Cortázar. Hendrix tocó la música de los tiempos por llegar.

El almanaque esta vez jugó a favor y permite que las cuatro décadas transcurridas encuentren al mundo con la co-

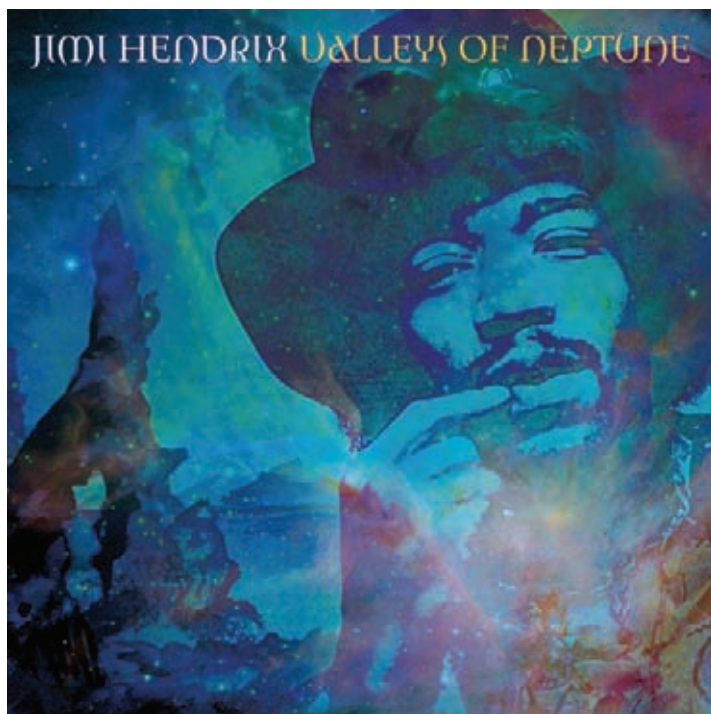
lección de Jimi Hendrix en las mejores condiciones posibles. Es como si se restaurara una obra de arte, ni más ni menos. En el caso del sonido, la restauración viene de la mano de una remasterización (como hicieron Los Beatles) que fue complementada por un *repackaging* que agregó un DVD y un librito nuevo en una caja de cartón ecológico (nueva norma de la industria, que de a poco va convirtiendo en reliquia a las comunes cajitas de CD, tan poco biodegradables ellas).

HISTORIA DEL TESORO

La discografía de Jimi Hendrix es simple y compleja a la vez. Simple porque se construye con cuatro álbumes de estudio: *Are You Experienced?*, *Axis: Bold as Love*, *Electric Ladyland* y *Band of Gypsys*. Compleja porque desde el último aliento de Hendrix han salido miles de títulos póstumos, algunos legítimos, otros más dudosos, varios con absoluto desprecio por la música, la estética y la lógica. Imposible poner orden en ese caos. Pero cuando la familia de Jimi Hendrix, liderada por su media hermana Jamie, ganó el pleito que le permitió disponer de los masters grabados por el músico, las cosas comenzaron a asentarse. Primero, con el acuerdo firmado con el sello Universal, que permitió establecer un punto final a esta historia con *First Rays of The New Rising Sun*, una reconstrucción lo más fiel posible de lo que hubiera sido el último disco de Hendrix.

Una vez vencido el contrato con Universal, Experience Hendrix (el nombre de la firma familiar que maneja el catálogo) decidió firmar con Legacy, de Sony, que llevó adelante el *Jimi Hendrix Catalog Project*, que incluye la edición remasterizada de los cuatro álbumes de estudio mencionados al comienzo, *First Rays of The New Rising Sun*, la compilación *Experience Hendrix: The Best of Jimi Hendrix* y el documento *Live at Woodstock*, en donde el guitarrista realizó una de sus legendarias actuaciones, interpretando el himno estadounidense "The Star-Spangled Banner" con su Fender Stratocaster, a la que le prendió fuego cuando terminó.

Pero hay otro título, que completa los ocho de la colección y que se ha convertido en la niña mimada de este trabajo: *Valleys of Neptune*, un nuevo disco constituido con tres tipos de materiales: temas que no se conocieron, como el que le da título a la placa; canciones ya grabadas, como "Fire", pero en versiones que no habían visto la luz; y temas emblemáticos que Jimi



no grabó en sus álbumes oficiales, tales como "Hear My Train A Comin'" o "Sunshine of Your Love", un éxito del grupo Cream. *Valleys of Neptune* pone de manifiesto que, pese al tiempo transcurrido, todavía quedaban cosas de interés en los archivos hendrixianos. No se trata de un rejunte, o del raspado final de una olla imaginaria. El compilado tiene coherencia y muestra excelentes performances que ratifican todo lo bueno que ya se sabe, y se ha escrito, sobre Jimi Hendrix.

23



COMPUSO UNA OBRA MÁS PERTENECIENTE AL ORDEN CELESTE QUE AL PLANO TERRESTRE. SU MÚSICA FUE LA MÚSICA DE LAS ESTRELLAS, Y CAMBIÓ PARA SIEMPRE EL SENTIDO CON EL QUE SE ENTIENDE HOY A LA GUITARRA ELÉCTRICA.

UN INGENIERO A LA IZQUIERDA

La clave de este maravilloso proyecto parece ser la presencia de Eddie Kramer, un ingeniero de sonido al que Hendrix conoció en los primeros tramos de su carrera en Inglaterra, cuando su manager, Chas Chandler, decidió que grabaran algunas cosas en los estudios Olympic, que por ese entonces estaban de moda. Entre Hendrix y Kramer

hubo una química que surgió con el primer trabajo y que duró hasta el último día. Es por eso que resulta tranquilizador la supervisión de ese ingeniero en toda la remasterización, y aleccionadora su presencia dominante en los DVDs que acompañan esta colección. Se lo ve frente a la consola explicando con vocación casi docente determinados aspectos de la música de Jimi Hendrix, y la experiencia deriva en un viaje al interior de los discos.

La obra de Jimi Hendrix parece mucho más vasta de lo que podría asociarse con su tiempo de trabajo: cuatro años, los que

transcurrieron desde su llegada a Inglaterra en 1966 hasta su muerte en 1970. La cantidad de barreras que franqueó, artísticas, estéticas, armónicas, culturales, es increíblemente grande. ¿Cuál es la razón de esto? Sencillamente: Jimi Hendrix fue un genio de la guitarra que además compuso una obra más perteneciente al orden celeste que al plano terrestre. Su música fue la música de las estrellas, y cambió para siempre el sentido con el que se entiende hoy a un instrumento tan emblemático como la guitarra eléctrica.

El cuerpo de trabajo de Jimi Hendrix resultó ser tan visionario que aún hoy, a 40 años de su partida, sigue asombrando y deleitando a todo aquel que se detenga a escuchar. Que esta obra haya sido restaurada con tanta fidelidad y cuidado es algo para celebrar. 🎸